
URGENCIA DEL RENACIMIENTO Y DEL HUMANISMO HOY

Dr. Lisle Sobrino Chunga

RESUMEN

Quiero iniciar expresando la realidad actual de la existencia de tantos paradigmas que cruzan en todas nuestras vidas e inquietudes, especialmente para nosotros los académicos, formadores y personas preocupadas tanto en la búsqueda de la verdad y significado de nuestras vidas, como en el querer dar explicaciones y aplicaciones fuera de las convencionales que sean generativas, así como las mejores estrategias de solución a la gran diversidad y multiplicidad de interrogantes y cuestiones “innovadoras”, inquietudes, dificultades y/o problemas en todo nuestro quehacer humano, que no deja de ser confuso y hasta errado en ocasiones, siendo lo peor de todo esto, la convicción de que se está en lo cierto.

PALABRAS CLAVE

Humanismo, renacimiento, compromiso, valores, conciencia, moral.

ABSTRACT

In today's reality there is a co-existence of many paradigms that affect our lives and concerns. Faculty, educators, and all people who are in the search for the truth and meaning of life attempt to give explanations and apply unconventional explanations that are generative. In addition, they try to give the best solution strategy to a great diversity and multiplicity of questions on “innovative” subjects, concerns, difficulties and/or problems inherent to all human, which is very confusing and sometimes even mistaken, being the conviction of being right the worst of them all.

KEYWORDS

Humanism, renaissance, commitment, values, conscience, moral.

Lo primero que quiero hacer, es retomar un poco la historia de la necesidad del surgimiento del renacimiento y del humanismo, porque considero que ahora estamos en un tiempo cíclico (repetitivo), donde es más que evidente, un pedido a gritos de estos dos planteamientos; Renacimiento y Humanismo, si bien es cierto no son nuevos en la historia de la humanidad, si son urgentes puesto que nos encontramos en una época donde ya nada tiene el valor correspondiente, ni nuestra propia vida como personas humanas. Esto no es mal de nuestro país, sino de todo nuestro globo terráqueo, porque todos ya sabemos lo que nos espera por la contaminación, abandono y destrucción que continuamos procurándole al considerar que lo que hagamos a nuestro entorno (medio o contexto físico) o a cualquiera de nuestros semejantes (prójimo), no tiene que ver con nosotros de ninguna forma (y yo digo: craso error, o pseudo percepción de “vida”, y de las más pobres tanto a nivel cognitivo, conativo y de conciencia moral y total).

Hablo de los “nuevos paradigmas” que deberían de ser fundamentalmente el objeto de nuestro análisis real y el objetivo central en pro de nuestra vida, la cual también incluye nuestro entorno familiar, social y ambiental; es decir, toda una percepción ecosistémica; por la razón de que los paradigmas son un conjunto de teorías que generan percepciones diversas de la “realidad”, vida, mundo, persona, etc., y es así como se forma nuestro marco cognitivo, marco de creencias o epistemologías que nos da la forma o estilo de vida, ya que hacemos nuestras vidas de acuerdo a lo que creemos, independientemente que nuestras creencias sean auténticas o erradas, dicho de

Debemos de dirigirnos con nuestra propia acción, con nuestro propio compromiso de persona, profesional y formador o docente humanista-renacentista con un "nuevo concepto" de persona humana con su correspondiente valor auténtico y como parte de un sistema familiar y social en el cual debe de realizarse con la mayor y mejor dignidad posible, procurando la realización de los demás.

otra manera, diría que "conforme creemos, vivimos", y este es el peso de nuestras creencias. Por todo esto y mucho más, considero que debemos dirigir nuestra mirada de manera obligatoria e inexorable en el "humanismo renacentista", es decir en el humanismo que se genera y desarrolla de la mano con el volver a retomar los más grandes y auténticos valores, tanto del ser humano, quien representa el máximo valor por ser el único ser capaz de encarnar valores, de vivirlos, el único capaz de hacer su propia historia e insertarse en la naturaleza y ser capaz de hacerse responsable para usar, más no abusar de su libertad consigo mismo, con sus semejantes, así como con todas sus formas de relacionarse con el entorno íntegro, conociéndolo y manejándolo para ser feliz y realizarse en él junto a sus semejantes; para lo cual no debemos de perder la cosmovisión de toda nuestra realidad pero de vida auténtica. Tendrá valor en la medida que nos ocupemos de ella y la llenemos de valores, ya que una vida sin valores no sería digna de vivirla para ningún ser humano, siendo ésta una de las razones principales en gran parte de la problemática actual de nuestros semejantes: vidas vacías, huecas y/o, sin sentido, que es muerte en vida por no tener valor.

Considero que es lo más urgente para llenarnos de valor y comprometernos, es decir, meternos con..., en pro, ya que actualmente la vida del ser humano se ha devaluado tanto que quien miente se engrandece por su "capacidad" de mentir, se ufana de engañar, de sorprender, de sacarle la vuelta a la "ley", y hasta por matar se siente "grande" y al quedar impune se considera el más capaz y de mayor "valor". Una de las

peores repercusiones de todos estos hechos es que la maldad, la mentira, es decir, los antivalores, golpean significativamente, de manera especial a los buenos o mejores, haciéndolos dudar hasta de sus propios valores, de su bondad y rectitud. Todo esto es más que suficiente para justificar ya la gran necesidad del volver a retomar al ser humano con su auténtico valor y en su verdadera dimensión: de haber sido creado para la felicidad de su Creador y para nuestra propia realización con las capacidades que nos concedió al ser creado a imagen y semejanza de Dios; ubicándonos así, en el centro del universo (un "verso", una sola palabra armoniosa y de gran poder). Siendo la persona humana lo más relevante, por la cual debe procurarnos una vida auténtica con dignidad.

Esto último de "dignidad", tiene que llevarnos al reconocimiento entre nosotros mismos con iguales deberes y derechos que son esenciales en nuestra existencia, por lo que deberían de ser iguales en dignidad, humanidad y valoración. Lo importante creo que está en el acto de ser capaces de reconocernos en nuestro prójimo (próximo), y vernos en él a nosotros mismos; y aquí encuentro una gran verdad oculta o escondida, que aunque no la veamos o nos cueste reconocerla y aceptarla, sabemos que desde este principio más sencillo, auténtico y sabio que dice que, "nadie puede dar aquello que no tiene". Encuentro que en el acto de no valoración del prójimo, nos están dando aquello que tienen nuestros interlocutores (no valoración), exactamente como quien está lleno de gritos, lo único que hará es gritar, ya que "sólo puede dar aquello que tiene", de igual forma quien trata mal a otra(s) persona(s), es porque está dando lo único que tiene y puede dar (maltrato, odio, maldad, negación, envidia, etc.). Aquí radica el gran reto de quienes estamos convencidos de la verdadera actitud tanto humana y más aún cristiana, para empezar a generar una buena y nueva imagen de un modelo social de vida, "a pesar de todo"; reto que también, desde lo puramente humano, lo encontramos muy bien aprovechado y vivido en Viktor Frankl, (gestor de la tercera escuela de psicoterapia de Viena: "la Logoterapia"), quien nos plantea el reto de encontrar el verdadero sentido hasta al dolor y al sufrimiento, y no sólo a lo bonito, bueno, satisfactorio o positivo, considerándolo desde nuestro bien para con los demás, ya que nuestra realización no está en el ser para -sí mismo, sino que está en el ser para- con los demás semejantes.

Así, es que debemos de dirigirnos con nuestra propia acción, con nuestro propio compromiso de persona, profesional y formador o docente humanista-renacentista con un "nuevo concepto" de persona humana con su correspondiente valor auténtico y

como parte de un sistema familiar y social en el cual debe de realizarse con la mayor y mejor dignidad posible, procurando la realización de los demás. Exactamente en la auténtica actitud del verdadero líder que facilita, genera y promueve el liderazgo de sus liderados con seguridad y confianza. Sin embargo, también considero con pleno realismo que si bien, no me es fácil escribirlo porque hay tanto, vivirlo nos será mucho más complejo y difícil aún, sin embargo, debemos de continuar viviéndolo porque sólo con el compromiso de hacerlo es que podemos considerar el logro. Entonces, debemos precisar que sólo haciéndonos en el más auténtico compromiso, podremos ser alfareros de los potenciales emocionales y cognitivos, generadores, facilitadores, así como restauradores de potenciales de todos nuestros alumnos y alumnas, pero fundamentalmente, con la vivencia de todo aquello que predicamos, considerando que la palabra convence pero sólo el ejemplo arrastra; único camino formativo; la única cuerda a la que debemos de sacarle las notas más exquisitas y celestiales con todo nuestro conocimiento e inspiración, y tocando hasta con el suspiro de nuestras almas para hilar fino y obtener seres finos... Tarea que sólo los formadores

creativos y/o docentes humanistas podemos tomar y que invitamos a todos a la gran tarea de la formación, es decir, "formar para la acción".

Con estas ideas que tomo de la realidad de nuestra vida cotidiana, considero que sólo podemos encontrarle el verdadero sentido y significado de acuerdo a cómo podamos desprejuiciarnos, para lograr la apertura válida de nuestro propio sentir y el llamado a la vida armoniosa que con certeza es connatural a todo ser humano, ya que sólo así podrá llegar a nuestra propia interioridad como el más auténtico llamado de nuestro sentir en la propia lectura; y que a partir de esta experiencia lograda, nuestro compromiso debería ser mantenernos permanentemente en alerta y en constante vivencia de los valores por ser una tarea que nunca se agota y que tampoco nos podrá agotar si la desarrollamos con creatividad para mejorarla continuamente, ya que sólo la monotonía lleva al aburrimiento, a la incapacidad y a todo tipo de iatrogénia que minimiza e invalida toda acción de la persona humana sin importar la intención personal y/o profesional que puede ser de las más nobles y auténticas.

DR. LISLE SOBRINO CHUNGA

Doctor en Psicología, Psicoterapeuta Sistémico de Pareja y Familia e Hipnoterapeuta ericksoniano. Docente universitario de la UNIFÉ. Presidente de la Asociación Peruana de Análisis Existencial y Logoterapia del Perú. Vicepresidente de la Asociación Peruana de Psicoterapia.